

Lunes 8 de mayo

Buscadores de la verdad

... después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden... (v. 3).

La escritura de hoy:

Lucas 1:1-4

Una mujer me contó sobre un desacuerdo que dividía su iglesia. «¿De qué se trata el desacuerdo?», pregunté. «De si la tierra es plana», respondió. Meses después, un hombre cristiano entró armado a un restaurante para rescatar a unos niños que supuestamente eran abusados en la trastienda. No había ninguna habitación trasera, y el hombre fue arrestado. En ambos casos, las personas actuaron según teorías conspirativas de internet.

Los creyentes en Jesús son llamados a ser buenos ciudadanos (Romanos 13:1-7), y los buenos ciudadanos no difunden información equivocada. En la época de Lucas, circulaban muchas historias sobre Jesús (Lucas 1:1). En lugar de transmitir todo lo que escuchaba, Lucas hizo un trabajo de periodismo, investigó «todas las cosas desde su origen» (v. 3) y escribió sus hallazgos en un Evangelio que contiene nombres, citas y datos históricos basados en los relatos de testigos fidedignos, en lugar de afirmaciones sin verificar.

Hoy podemos hacer lo mismo. Como la información falsa puede dividir iglesias y poner vidas en riesgo, verificar los datos es una manera de amar al prójimo (10:27). Esto trae credibilidad al evangelio. Después de todo, adoramos a Aquel que está lleno de verdad (Juan 1:14).

Reflexiona y ora

Padre, ayúdame a discernir la verdad del error mientras tu Espíritu me guía.

*¿Por qué crees que las teorías de conspiración se esparcen con tanta facilidad?
¿Cómo puedes buscar la verdad?*

Martes 9 de mayo

Conocido por Dios

... Volviéndose [María], le dijo: ¡Raboni!... (v. 16).

La escritura de hoy:

Juan 20:11-18

Casi veinte años después de haber sido separados por la adopción, dos hermanos se encontraron gracias a una prueba de ADN. Cuando Kieron le escribió a Vincent, el hombre que creía era su hermano, Vincent pensó: ¿Quién será este extraño? Kieron le preguntó qué nombre le habían puesto al nacer, y él respondió: «Tyler». Entonces, supo que eran hermanos. ¡Lo reconoció por su nombre!

Considera el papel fundamental que juega un nombre en la historia de la Pascua. María Magdalena llegó a la tumba de Jesús y lloró al descubrir que su cuerpo no estaba. «Mujer, ¿por qué lloras?», le preguntó Él (Juan 20:15). Sin embargo, ella no lo reconoció hasta que la llamó por su nombre: «¡María!» (v. 16).

Cuando ella lo escuchó, exclamó en arameo: «¡Raboni! (que quiere decir, Maestro)» (v. 16). Su reacción expresa el gozo que sienten los creyentes en Jesús en la mañana de la Pascua, al reconocer que nuestro Cristo resucitado conquistó la muerte.

Aquellos dos hermanos volvieron a encontrarse gracias al nombre y prometieron profundizar su relación. En la Pascua, alabamos a Jesús por haber dado ya el paso supremo para elevarse en un amor sacrificial por aquellos que son suyos. Por ti y por mí, sin duda, ¡Él está vivo!

Reflexiona y ora

Querido Jesús, gracias por conocerme y amarme tanto.

¿Qué sientes al saber que Jesús resucitó y te conoce por tu nombre? ¿Cómo puedes conocerlo mejor?

Miércoles 10 de mayo

Dioses robados

... has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido (32:28).

La escritura de hoy:

Génesis 31:19-21; 32:22-30

A Ekuwa le habían robado una figura de madera —un dios doméstico—, y lo informó a las autoridades. Creyendo que habían encontrado el ídolo, los oficiales de policía la llamaron para identificarlo. «¿Es este tu dios?», preguntaron. Con tristeza, ella respondió: «No, mi dios es mucho más grande y hermoso».

La gente siempre ha intentado darle forma a su concepto de deidad, con la esperanza de hallar protección en un dios fabricado. Tal vez por eso Raquel, la esposa de Jacob, «hurtó los ídolos de su padre» al huir de Labán (Génesis 31:19). Pero Dios tenía su mano protectora sobre Jacob (v. 34).

Más adelante, en el mismo viaje, Jacob luchó toda la noche con «un varón» (32:24). Seguramente, entendió que su oponente no era un mero humano, porque al amanecer, él insistió: «No te dejaré, si no me bendices» (v. 26). Jacob llamó a aquel lugar Peniel («el rostro de Dios»). Dijo: «vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma» (v. 30).

Este Dios —el único Dios verdadero— es infinitamente más grande y hermoso que cualquier cosa que Ekuwa podría haber imaginado. No se puede tallar, robar ni esconder. Sin embargo, como Jacob descubrió aquella noche, ¡es posible acercarse a Él! Jesús enseñó a sus discípulos a llamar a este Dios «Padre nuestro que estás en los cielos» (Mateo 6:9).

Reflexiona y ora

Padre, ayúdame a entender cabalmente cuán grande eres.

¿Cómo describirías a Dios? ¿En qué sentido tus ideas sobre Él podrían ser demasiado limitadas?

Jueves 11 de mayo

Dios ve, entiende y se interesa

Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito (v. 5).

La escritura de hoy:

Salmo 147:1-5

Vivir con dolor y fatiga crónicos hace que uno se sienta aislado y solo. A menudo, me he sentido invisible ante Dios y los demás. Durante una caminata de oración una mañana, luchaba con estos sentimientos. A lo lejos, noté un globo aerostático. Las personas que iban en el canasto podían disfrutar de una vista panorámica de nuestro vecindario, pero no me veían a mí. Suspiré mientras seguía caminando junto a las casas de mis vecinos. ¿Cuántas personas detrás de esas puertas se sentían invisibles e insignificantes? Terminé mi caminata y le pedí a Dios que me diera oportunidades de decirles a mis vecinos que los veo y me intereso por ellos, y que Él también lo hace.

Dios estableció la cantidad exacta de estrellas que creó con el poder de su palabra. Identificó cada una por nombre (Salmo 147:4); un acto íntimo que demuestra su atención al más mínimo detalle. Su poder —perspicacia, discernimiento y conocimiento— «es infinito» (v. 5).

Dios oye cada clamor desesperado y ve cada lágrima silenciosa. Entiende nuestros temores más profundos, nuestros pensamientos más íntimos y nuestros sueños más descabellados. A medida que Dios nos ayuda a ver, escuchar y amar a nuestros vecinos, podemos confiar en que nos ve, nos entiende y cuida de nosotros.

Reflexiona y ora

Dios, ayúdame a ver, escuchar y amar a los demás de maneras prácticas.

¿Cómo te han amado tus vecinos? ¿Cómo puedes amar a otros hoy?

Viernes 12 de mayo

¿Cómo conduzco?

... todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios (vv. 19-20).

La escritura de hoy:

Santiago 1:19-26

«¡AAAH!», grité mientras el camión se cruzó delante de mí.

Entonces, vi el mensaje: «¿Cómo conduzco?», y un número de teléfono. Tomé mi teléfono y marqué. Una mujer me preguntó por qué llamaba, y desahugué mi frustración. Ella anotó el número del camión, y dijo cansada: «¿Sabes? También puedes llamar para informar sobre alguien que conduce bien».

¡Ay! Sus palabras pincharon al instante mi engreída autoestima. En mi celo por la «justicia», no había considerado cómo mi tono lleno de ira podía afectar a esta mujer en su difícil trabajo. La desconexión entre mi fe y mi fruto (en ese momento) fue devastadora.

El libro de Santiago se centra en la brecha entre nuestras acciones y nuestras convicciones. En Santiago 1:19-20, leemos: «mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios». Más adelante, añade: «sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos» (v. 22).

Nadie es perfecto. A veces, necesitamos ayuda para «conducir» en la vida, empezando con la confesión y pidiendo la ayuda de Dios, confiando en que Él siga limando las asperezas de nuestro carácter.

Reflexiona y ora

Padre, a veces, mi enojo gana y digo cosas hirientes. Por favor, ayúdame a crecer en esta área.

*¿Por qué las palabras dichas sin pensar y con enojo pueden ser problemáticas?
¿Cómo puedes poner mejor en práctica lo que crees?*

Sábado 13 de mayo

Por amor

Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros (v. 10).

La escritura de hoy:

Romanos 12:9-18

Correr una maratón implica exigirse física y mentalmente. Pero para una corredora adolescente, competir en una carrera se trata de empujar a otro. En cada entrenamiento y competición, Susan Bergeman, de 14 años, empuja a su hermano Jeffrey en su silla de ruedas. Cuando Jeffrey tenía 22 meses de edad, tuvo un paro cardíaco que lo dejó con un severo daño cerebral y parálisis. Hoy Susan sacrifica sus propias metas deportivas para que Jeffrey pueda competir con ella. ¡Cuánto amor y sacrificio!

El apóstol Pablo pensaba en el amor y el sacrificio cuando animó a sus lectores a «[amarse] los unos a los otros» (Romanos 12:10). Sabía que los creyentes de Roma tenían problemas con los celos, enojo y desacuerdos agudos (v. 18), así que los animó a permitir que el amor divino gobernara sus corazones. Esta clase de amor, arraigado en el amor de Cristo, pelearía por obtener el mayor bien para los demás. Los que aman este camino consideran a los demás más dignos de honor que ellos mismos (v. 16).

Como creyentes en Jesús, corremos una carrera de amor mientras ayudamos a otros a terminarla también. Aunque puede ser difícil, esto honra a Jesús. Así que, por amor, confiemos en Él para que nos capacite para amar y servir a los demás.

De: [Marvin Williams](#)

Reflexiona y ora

Dios de amor, ayúdame a considerar a otros antes que a mí mismo.

¿Qué significa para ti amar a otros como Dios los ama? ¿Cómo revela Jesús que el amor es más que un sentimiento?

Domingo 14 de mayo

Un liderazgo amoroso

... así [...] como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros (v. 11).

La escritura de hoy:

1 Tesalonicenses 2:7-12

Un video de una mamá osa que intentaba llevar a sus cuatro cachorros al otro lado de una calle transitada me hizo sonreír con complicitad. Me sentí identificada al verla tomar a sus cachorros uno por uno y llevarlos al otro lado de la calle... solo para que los pequeños volvieran adonde estaban al principio. Después de muchos intentos, la mamá osa por fin lo logró.

La obra incansable de la crianza, simbolizada en el video, me recuerda la imagen que Pablo usó para describir su cuidado por la iglesia de Tesalónica. En vez de hacer énfasis en su autoridad, el apóstol comparó su obra entre ellos con padres que cuidan a sus hijos pequeños (1 Tesalonicenses 2:7, 11). Un amor profundo por los tesalonicenses (v. 8) motivaba a Pablo a seguir animándolos, reconfortándolos e instándolos a vivir «como es digno de Dios» (v. 12). El llamado apasionado a vivir de forma piadosa nacía de su deseo amoroso de verlos honrar a Dios en todas las áreas de sus vidas.

El ejemplo de Pablo puede servirnos de guía en todas nuestras oportunidades de liderar; en especial, cuando las responsabilidades nos agobian. Fortalecidos por el Espíritu Santo, podemos amar bondadosa y persistentemente a aquellos bajo nuestro cuidado, y animarlos y guiarlos a Jesús.

Reflexiona y ora

Padre, ayúdame a mostrarles a otros el cuidado amoroso que me has mostrado a mí.

¿Cuándo experimentaste un liderazgo motivado por amor? ¿Cómo podrías animar a aquellos que están bajo tu cuidado?